

“Sabe que, todavía no se puede manejar lo que no se mide.” El finado Lavern “Ole” Linnell,
Agente de Extensión del condado de Dunn

El Hablaganados 727: Los documentos, una oportunidad positiva

Por Kris Ringwall, Especialista de ganado Servicio por Extensión de NDSU
Traducción por Dr. Michael Cartmill, Dickinson State University

No todos los éxitos se asocian directamente con mantener documentos meticulosamente, pero los que mantienen documentos con metas basadas en los hechos de verdad tendrán menos sorpresas positivas o negativas.

Parece que el verano está menguándose y el otoño pronto estará aquí, puedo recordar un compañero de trabajo previo, Harlan Hughes, diciendo; “No se puede manejar lo que no se mide.”

El significado nunca cambia. La declaración es cierta porque uno no puede manejar lo que no mide. Al prepararse los productores para otra temporada de destete, de verdad espero que ellos no sobrepasen la oportunidad de documentar datos factuales sobre su operación de carne de res.

Mientras el mundo parece moverse más rápidamente, una de nuestras debilidades humanas es la tendencia de seguir con “el instinto visceral” y abstenerse de la recopilación de datos significativos. Siempre hay la opción de leer lo que todos los demás están haciendo y después simplemente suponer que los datos también se aplican a la propia operación de uno. Estas suposiciones, otra vez un producto de nuestra debilidad humana, tienden a suponer lo mejor.

Sin embargo, muy similar a la escuela, todos los alumnos están en el cuadro de honor hasta después del primer examen. La vida no es diferente. En este caso, el examen es la producción y el rendimiento financiero.

No con el propósito de dar cuenta de mi edad, pero después de la graduación de la Universidad Estatal de Dakota del Norte en el otoño de 1975, pesé mis primeros becerros en el condado de Ramsey para la Asociación del Mejoramiento del Ganado Bovino de Carne de Dakota del Norte. Así que después de casi 40 años de animar a los productores a “medir lo que necesitan manejar,” puedo referirme rápidamente a muchas manadas que son sobresalientes en la producción de carne.

Las manadas que se manejan bien han podido capitalizar y convertir la carne en dólares durante unos tiempos buenos en el segmento vaca-becerro de la industria. La ventaja financiera del aumento actual en los precios de becerros y la oportunidad subsiguiente de ganancias positivas netas aumentadas en el negocio vaca-becerro han probado ser reales.

Concedo que no todos los éxitos se asocian directamente con mantener documentos meticulosamente, pero los que mantienen documentos con metas basadas en los hechos de verdad tendrán menos sorpresas positivas o negativas.

La Asociación del Mejoramiento del Ganado Bovino de Carne de Dakota del Norte empezó en 1963, entonces ¿por qué no todos los productores documentan y siguen los datos vaca-becerro individuales? Estoy seguro que las razones son numerosas. El tiempo y el costo probablemente están al principio de la lista. La mano de obra se traduce en tiempo y no es fácil de encontrar. Históricamente, la mayoría de la mano de obra se originó en casa y se suplementó con vecinos. Desafortunadamente, la fuente de la mano de obra está disminuyéndose.

Al lado positivo, con ingresos elevados, la oportunidad de compensar la mano de obra con el equipo es real. Ahora sería buen tiempo para buscar y mirar unos distribuidores de equipo para ver lo que puede estar disponible. Las marcas orejeras electrónicas, la tecnología Bluetooth, conexiones inalámbricas y más cabezas de báscula duras al lado del cepo han hecho la tarea de marcar, vacunar y pesar los becerros manejable.

Solo requiere un poco más lectura y tal vez un poco de tiempo para alistar todo. Bajo tales condiciones, yo no tendría problema poner la báscula en el cepo y recopilar los datos de rendimiento necesario para evaluar las vacas.

Sin embargo, miremos la realidad durante la estación venidera de otoño. Muchos productores tienen ganado esparcido de 30 a 50 millas entre pastizales. Dependiendo del precio y disponibilidad de pasto, las distancias pueden ser aún mayores.

Para el Centro, un día de trabajar el ganado significa que los trabajadores están cargando los caballos para las cinco de la mañana y, dependiendo del pastizal, juntando el ganado para las seis o siete de la mañana. Si todo el ganado está donde debe estar, deben estar llegando justo al completar el trabajo de armar el cepo, la báscula electrónica se ha calibrado y los objetivos del día se han repasado.

Si todo sale bien, el ganado debe trabajarse para el mediodía y los camiones deben estar cargados con los becerros altamente valorados de este año destinados para los lotes de destete. Las vacas madres habrán vuelto al pasto hasta que el tiempo permite que las traigamos a casa. Eso se llama el trabajo.

Tal como en cualquier negocio, como gerente, el trabajo que se hace y el trabajo que se aparta es una decisión que por lo general se empuja por el costo y la ganancia. Si lo va a hacer bien, destetar becerros es trabajo duro, y muchos días no van exactamente como se planearon. El mal tiempo, averías mecánicas, ganado malhumorado y trabajadores cansados no ayudan.

He compartido en este escenario por casi 40 años y el trabajo no cambia. Sin embargo, los productores han cambiado. Los que tienen la meta de avanzar lo han hecho con la

incorporación de documentos sólidos para substanciar la producción y el resultado financiero, y han fijado de nuevo metas futurísticas para la próxima década.

¿Por qué? Porque, como diría el finado Ole Linnell, agente de Extensión del condado de Dunn, “sabe que, todavía no se puede manejar lo que no se mide.” Ole sabía la verdad, entonces lo creo.

Que encuentre usted todas sus marcas orejeras.

Sus comentarios siempre son bienvenidos en <http://www.BeefTalk.com>

Para más información, contacte a la oficina de NDBCIA, 1041 State Ave., Dickinson, ND 58601, o vaya al <http://www.CHAPS2000.com> por internet.